

Hacia la síntesis del voseo tuteante. Notas sobre su historia y su variación

Towards a Synthesis of *voseo tuteante*. Notes about its history and variation

MIGUEL VÁZQUEZ-LARRUSCAÍN

Universidad del Sureste de Noruega, Noruega

miguel.vazquez-larruscain@usn.no

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9646-4891>

Recibido: 09.12.2020. Aceptado: 25.07.2021.

Cómo citar: Vázquez-Larruscaín, Miguel (2021). “Hacia una síntesis del voseo tuteante. Notas sobre su historia y su variación”, *Ogigia. Revista electrónica de estudios hispánicos*, 30: 33-64.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ogigia.30.2021.33-64>

Resumen: El *voseo tuteante americano* es una isoglosa central del mundo hispanohablante, y la culminación de un largo proceso histórico. Como forma de tratamiento requiere el análisis del sistema allocutivo para su contextualización. Como forma histórica es preciso distinguir tres tipos de voseo: medieval, áureo y americano. Desde la dialectología, es necesario elaborar una tipología de todas las variantes del voseo americano. La unificación de todos estos aspectos exige una tipología pancrónica del voseo y un marco analítico general que clarifique qué es el voseo, cuántos hay, cómo se relacionan entre sí y cómo se puede identificarlos. Este artículo unifica aspectos diferentes del tema y presenta una nueva tipología de la variación morfológica del verbo voseante como pieza necesaria para cerrar la presentación de una tipología del voseo completa.

Palabras clave: Voseo; allocución; variación; historia; español.

Abstract: *Voseo tuteante* is a most relevant isogloss of Spanish, and the culmination of a long historical process. As a form of address, it requires the analysis of the address system for a proper contextualization. As historical form, three main types of voseo must be distinguished: medieval, golden and *voseo tuteante*. From the study of variation, *voseo tuteante* needs a clear typology with all its variants. The unification of all those aspects makes it urgent to belabor a panchronic typology of voseo and a general analytic framework to clarify what is voseo, how many types there are, how they relate to each other and how they can be identified. This paper unifies different aspects of the topic and offers a new typology of the verb morphology of voseo as the piece that was missing for the big picture.

Keywords: Voseo; allocution; variation; history; Spanish.

INTRODUCCIÓN

El voseo americano es un fenómeno extremadamente complejo debido al número y a la naturaleza de los cambios que las formas voseantes, heredadas del latín, han sufrido a lo largo de los siglos. Para una primera aproximación a golpe de vista.

Tabla 1. De la segunda persona plural en latín a los voseos del español

<i>vōs timētis</i> PL			latín clásico
<i>vōs timētis</i> PL SG, REV			bajo latín IV
<i>vos temedes</i> PL SG, REV (DEF)			castellano XII-XV
<i>vosotros teméis</i> PL	<i>vos teméis</i> SG (DEF) (<i>vos temés</i> <i>vos temís</i>) ORAL		español clásico
<i>vosotros teméis</i> PL	<i>vos teméis</i> SG, REV	<i>vos temes</i> SG, INF <i>vos temés</i> SG, INF <i>vos teméis</i> SG, INF <i>vos temís</i> SG, INF	español moderno
vosotros	voseo reverente	voseo americano	
SG=singular, PL=plural, DEF=deferente, INF=informal, REV=reverente			

Fuente: elaboración propia

En la tabla 1 se observan bifurcaciones y cambios en las formas voseantes a todos los niveles desde sus raíces etimológicas en la segunda persona plural del latín. Los usos pasan del plural al singular, así como del trato reverente al de confianza, transitando etapas intermedias en que formalidad e informalidad se muestran compatibles. En paralelo a los cambios en las funciones, pero con vida propia, las formas voseantes cambian de piel en los romances medievales, se multiplican en el español renacentista, se especializan en sus usos orales y escritos, se reparten por las hablas vernáculas de la geografía americana. De alguna forma, la creación del voseo tuteante en el español de América hacia el final del periodo colonial (Bertolotti 2015) supone la culminación de un largo ciclo de transformaciones en frentes diversos.

Las transformaciones del voseo tienen un gran significado para la historia y la periodización del español, ya que coinciden con sus principales etapas: medieval, clásico, moderno. Igualmente, los periodos bisagra del cuatrocientos y del setecientos, en los que el voseo cambia de un tipo a otro, son, primero, fases en la que el castellano pasa de lengua

regional a lengua transcontinental y, más tarde, bifurcaciones entre las variedades europeas y las americanas.

En la época actual, los tipos principales del voseo americano dibujan las isoglosas más profundas del español por partida doble. Como se desprende en la tabla 2, el voseo es una unidad en la diversidad, y como unidad divide Hispanoamérica en dos. En esta bifurcación se cuenta con la idea de un tipo voseante propio, diferente, por un lado, del tuteo, y, por otro, de cualquier otro voseo, ya sea histórico, como el voseo del español clásico, ya sea actual, como el voseo reverente que solo se encuentra de forma excepcional como recurso retórico en el lenguaje del protocolo (ver las definiciones y el uso terminológico en el Diccionario Panhispánico de Dudas, DPD). El voseo americano, como variable, es, a su vez, la isoglosa más profunda de la lengua española, la que marca desde las grandes zonas a nivel continental hasta las más pequeñas distinciones dentro de una misma localidad. Este juego de identidades y diferencias pone de relieve la necesidad de una tipología clara con la que dar respuesta a una serie de cuestiones básicas como son: ¿qué es el voseo? ¿qué es el voseo americano, tanto desde una perspectiva histórica como sincrónica? y ¿cuántos voseos hay, cuáles son sus tipos y subtipos? Son preguntas que se hallan contestadas en gran medida, si bien aún persisten una serie de interrogantes. Con este trabajo se pretende contribuir a identificar los tipos principales de voseo y los criterios con los que poder trazar y organizar sus tipologías, sin olvidar el significado que tienen para la historia y la geografía social del mundo hispanohablante.

En la tabla 2 se presenta una tipología general, panocrónica, del voseo. El propósito es apreciar a golpe de vista no solo los principales tipos históricos sino también la individualidad del voseo americano y su papel de bisagra, tanto desde una perspectiva histórica como desde la perspectiva comparativa del español de hoy.

Tabla 2. Tipos principales de voseo: historia y tipología

		Visión panocrónica del voseo		
		<i>Voseo histórico</i>		<i>Voseo actual</i>
		Voseo medieval	Voseo áureo	Voseo americano
				Voseo reverente
<u>Escritura</u>	<i>vos temedes</i>	<i>(vos temedes)</i> <i>vos teméis</i>	<i>vos temés</i> (restringido)	<i>vos teméis</i> (protocolario)
<u>Oralidad</u>		<i>vos temés</i> <i>vos teméis</i>	<i>vos temes</i> <i>vos temés tú temés</i>	

		<i>vos temís</i>	<i>vos teméis</i> <i>tú teméis</i>	
			<i>vos temís</i> <i>tú temís</i>	

Fuente: elaboración propia.

El voseo americano, obviamente, no es un patrón lingüístico en el vacío, sino una parte constituyente de la enunciación en español, y, en concreto, del sistema alocutivo (Benveniste 1970), que se compone de todos los elementos lingüísticos que hacen referencia al interlocutor, ya sea en singular o en plural, ya se trate de una relación formal o de una relación de confianza (Brown y Gilman 1960). En consecuencia, el voseo tuteante es un patrón gramatical complejo dentro de un sistema alocutivo complejo (Fontanella de Weinberg 1999). Su cometido principal es expresar una configuración particular de la persona alocutiva en ciertas variedades, “voseo tuteante” = [persona alocutiva, singular, informal], de la misma forma que la gramática de “usted” es un exponente de otra configuración, “usted” = [persona alocutiva, singular, formal]. Cuando la oposición de tratamiento es estrictamente binaria, el valor del vos que tutea es igual que el valor de “tú” en una variedad tuteante, “tú” = [persona alocutiva, singular, informal]. El voseo medieval, por el contrario, servía para expresar el valor opuesto de la formalidad, “voseo medieval” = [persona alocutiva, ({singular, formal} | plural)], mientras que el voseo áureo ocupaba un lugar intermedio entre la formalidad y la informalidad, siendo compatible con ambos valores, “voseo áureo” = [persona alocutiva, (singular), (± formal)] (Vázquez-Larruscaín, enviado).

Las funciones alocutivas de cada esquema varían en todo momento en función del sistema del que dichos esquemas formen parte. El rasgo [±formal] queda determinado por la forma en la que cada comunidad categoriza las diferentes relaciones sociales. Una práctica actual es, por ejemplo, categorizar la relación hijo-padre como una relación informal, en consonancia con la tendencia general en español y en el resto del mundo occidental a extender el uso de las fórmulas de la solidaridad. Una vez que una relación hijo-padre deviene [-formal], la gramática desaconseja el uso de “usted”, y espera el uso de, o bien “tú”, en una variedad tuteante, o bien “vos”, en una variedad voseante. Si la variedad es voseante, el número de variantes es considerable, desde *vos tienes* hasta *vos tenés*, pasando por otras como *vos tenéis* o *vos tenís* (para una tipología de las variantes voseantes, ver Vázquez-Larruscaín et al. 2019).

Estudio del voseo: forma y función

Cuestiones de método requieren distinguir entre los factores funcionales y los morfológicos, entre el análisis del contenido y de la expresión. Así, una diferencia entre lo que hemos denominado el voseo áureo o clásico, de siglos pasados, y el voseo reverente actual reside en que cada uno expresa valores diferentes en la esfera del tratamiento, incluso sin que haya de mediar ninguna diferencia formal significativa entre ellos (tabla 2). La diferencia funcional se debe a que el voseo clásico y el voseo reverente actual forman parte de sistemas de tratamiento distintos, con funciones diferentes, no equiparables. Por ejemplo, el voseo clásico forma parte de un sistema de tratamiento triple, formado por *tú*, *vos* y *vuestra merced*. El voseo reverente actual, por el contrario, se halla al margen del sistema de tratamiento como tal, ya que no forma parte de la lengua viva. Una consecuencia directa de estas diferencias es que el voseo clásico, por su posición intermedia en un sistema ternario, podía emplearse con vocativos deferentes, como *¿qué decís, señor?*, o despectivos, como *¿qué decís vos, villano?*, mientras que estos últimos son inconcebibles en el caso del voseo reverente por una incompatibilidad obvia. Ahora bien, ello no impide que ambos voseos compartan un mismo esquema morfológico, que, por falta de un término mejor, denominaremos aquí voseo etimológico.

Tabla 3. Dos contenidos con la misma expresión

Contenido	voseo clásico/áureo (XVII) <i>¿qué decís, villano?</i>	voseo reverente (XX-XXI) <i>¿qué decís, señor?</i>
Expresión	voseo etimológico <i>¿qué decís?</i>	

Fuente: elaboración propia

Por su parte, el voseo tuteante americano proporciona ejemplos en sentido inverso, con formas morfológicamente diferentes que, sin embargo, desempeñan las mismas funciones o, al menos, funciones muy semejantes, circunscritas al tratamiento informal. Por elegir al azar entre dos tipos de voseo tuteante americano, los ejemplos de la tabla 4 sirven para mostrar lo que el voseo rioplatense, *vos cantás*, y el voseo chileno urbano, *tú cantái*, tienen en común y en qué se diferencian.

Tabla 4. Varias expresiones con un mismo valor

Contenido	<i>voseo tuteante</i>	
Expresión	vos cantás	tú cantái

Fuente: elaboración propia

Por supuesto, la situación más clara se produce cuando la diferencia de contenido se corresponde directamente con una diferencia clara en la expresión – el ideal semiótico, tabla 5.

Tabla 5. Expresión-contenido en relación biunívoca

Contenido	<i>voseo reverente</i>	<i>voseo tuteante</i>
Expresión	vos os habéis enojado	vos te has enojado

Fuente: elaboración propia

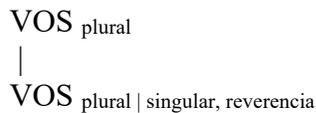
En estas páginas se ofrece una visión panorámica del voseo tuteante americano, presente en muchas de las variedades vernáculas que recorren toda Hispanoamérica, desde el estado mexicano de Chiapas hasta la Tierra del Fuego patagónica. Como complemento al estudio comparativo, se presenta aquí un inventario de los principales tipos de voseo de la lengua española, desde una perspectiva estructural y pancrónica. En la medida en la que los criterios empleados en el análisis son acertados, este inventario pancrónico clarifica las propiedades formales y funcionales que definen cada tipo, así como las relaciones mutuas entre ellos, con el fin de orientarnos a través de la densa maraña urdida por los datos a través de los tiempos y del espacio. Un segundo objetivo es poder abarcar con un simple golpe de vista las grandes líneas esquemáticas que articulan la familia de los tipos voseantes, y, dentro de éstos, la familia de los voseos tuteantes americanos, un fenómeno tan importante para la lingüística hispánica como complejo.

1. HISTORIA DEL VOSEO

El voseo en español tiene una trayectoria rica en sucesos, con cambios y desenlaces decisivos en momentos claves para la historia de la lengua. Su carácter polivalente lo heredó del bajo latín, donde se registran los primeros usos voseantes, esto es, donde se emplean formas plurales para dirigirse a un solo interlocutor con respeto. Una historia contada ya en infinidad de ocasiones dice que la práctica voseante se remite a la forma de dirigirse a un solo emperador con las formas plurales de VŌS hacia el siglo IV (Brown y Gilman 1960, Páez-Urdaneta 1981 y un sinfín de

referencias), si bien la comparativa del tratamiento muestra que el uso de formas plurales para mostrar respeto a un solo interlocutor es una estrategia de cortesía positiva relativamente extendida entre las lenguas del mundo (Head 1978), con la cual se persigue magnificar la “cara” del interlocutor y así atenuar las amenazas que contra la misma se pudieran encontrar en los actos de habla concretos (Brown y Levinson 1987). Con esta práctica se sientan las bases para la gramaticalización de un “vos” polivalente, con funciones de plural y de singular reverente. El uso de reverencia, la innovación latina, se extiende gradualmente por toda la Alta Edad Media hasta aparecer consolidado como trato aristocrático estamental en las lenguas románicas desde sus orígenes (Brown y Gilman 1960 y muchos otros). El único cambio es que el voseo del latín tardío era una estructura incipiente, mientras que en el castellano medieval se trata ya de una estructura bien asentada, empleada con cualquier persona de rango. A lo largo de la Edad Media, los rangos que merecen el trato de vos se amplían, desde la nobleza y el alto clero en los primeros siglos, hasta la burguesía y, finalmente, hasta cualquier clase menestral en los siglos que preceden al Renacimiento (Bertolotti 2011:).

Tabla 6. Orígenes del voseo: plural general y reverencia singular.



Fuente: elaboración propia

1. 1. El voseo medieval

Ahora bien, a pesar de su polivalencia funcional y pragmática, esta estructura voseante se mantuvo sorprendentemente estable, primero, en la transición del latín a las lenguas románicas y, más tarde, durante toda la Edad Media. Por ejemplo, el español medieval usaba el mismo sistema que aún perdura hoy en francés, con una estructura de tratamiento binaria semejante y un claro contraste entre formalidad e informalidad, si bien con un margen variable en cuando a lo que se incluye dentro de cada una de las dos categorías. De forma aproximada se puede afirmar que lo que en la Castilla del medievo era una diferencia de rango es ahora, en la Francia actual, una mera señal de respeto con alguien desconocido (La historia de

los dos pronombres latinos “tū” y “vōs” en las lenguas europeas está narrada de forma ejemplar en Brown y Gilman 1960).

Tabla 7. Sistema alocutivo medieval castellano

SISTEMA	[-plural]	[+plural]
[-formal]	tú	vos
[+formal]	vos	vos

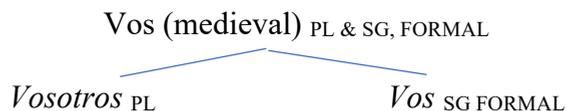
Fuente: elaboración propia

1.2. El voseo áureo del periodo clásico

En breve, el gran desencadenante que habría de sumir el voseo medieval en un proceso ininterrumpido de cambios durante los siglos clásicos tuvo lugar durante el cuatrocientos, cuando el castellano se transformó en español. El cambio lingüístico se produjo en varios frentes diferentes a un mismo tiempo, pero con diferentes tasas de aceleración en sus elementos. En el plano del contenido, el valor del voseo se vio sometido a una importante reestructuración sistémica como consecuencia de la aparición de nuevas fórmulas para expresar la máxima cortesía, tales como *vuestra merced*, *vuestra excelencia* o *vuestra señoría*. Éstas eran en principio compatibles con el uso de “vos”, pero, a partir del S XVI, se apoyaban ya de forma constante en las formas gramaticales de la tercera persona (Pla Cárceles 1923). Como consecuencia de esta reestructuración, las formas de *vos* perdieron de forma gradual sus usos reverenciales, reemplazadas en dichas funciones por *vuestra merced*. En el plano de la expresión, se producen cambios en el pronombre, con la fisión del “vos medieval” en dos paradigmas, un “vos” singular y un “vosotros” plural, así como en el verbo, en el que se inicia un largo proceso de transformaciones y sustituciones de la antigua desinencia –des (< -tis en latín).

La polivalencia funcional del voseo suele ser mencionada como una de las causas, si no la causa principal, de la bifurcación pronominal (Niewenhuijsen 2003).

Tabla 8. Cambios del ‘vos’ medieval



Fuente: elaboración propia

Las fases del cambio del “vos” medieval a los nuevos “vos” y “vosotros” renacentistas es un proceso que se inicia en el S XIII y culmina en el XVI, descrito en detalle por de Jonge y Niewenhuisen 2009, (ver tabla 9). En la transición del español medieval al clásico, las formas antiguas habían dado paso a un nuevo paradigma transitorio, el vos pre-clásico, (ver tabla 9b), que ofrece ya las formas que en última instancia serán heredadas tanto por el nuevo “vosotros” como por el renovado “vos” clásico. El voseo clásico ((ver tabla 9c) se distingue del voseo pre-clásico por especializarse como forma singular, frente a “vosotros”. Como fórmula intermedia inicia así su periplo de forma deferente a forma de confianza.

Tabla 9. Algunos esquemas voseantes en la historia

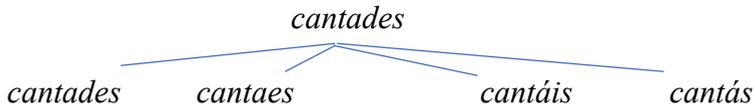
	sujeto	término	término	clítico	posesivo
a. vos medieval PL SG,	vos	vos	<i>convusco</i>	<i>vos</i>	<i>vuestro</i>
b. vos pre-clásico PL SG,			<i>con vos</i>	<i>os</i>	
c. vos clásico SG, intermedio					
d. vosotros PL	<i>vosotros</i>	<i>vosotros</i>	<i>con vosotros</i>		

Fuente: elaboración propia

Por su parte, las formas verbales experimentan también numerosos cambios tras la pérdida de la espirante del sufijo medieval -des. Los testimonios escritos del siglo XV muestran restos de formas antiguas *temedes* así como nuevas secuencias vocálicas tras la pérdida de la -d-. En las formas nuevas, unas veces se mantiene el hiato, como en *cantaes*, mientras en otras, la secuencia vocálica da un diptongo, *cantáis*, o una contracción, *cantás*. Pero a pesar de la proliferación de alternativas, el verbo emplea las mismas formas para el “vos” singular y el “vosotros” plural, sin buscar, como hiciera el pronombre, la distinción y la especialización entre ellas. Nebrija prefirió en su gramática las desinencias con diptongo y éstas serían seleccionadas por el español escrito como formas únicas a partir de la segunda mitad del siglo XVI. Por su parte, el número de variantes se mantuvo en la lengua oral, si bien las formas del tipo *cantades* y *cantaes* se hallan en vías de extinción a finales del siglo XV. Las formas diptongadas, *coméis*, y las contractas, *comés*, al igual que la nivelación alomórfica de las clases segunda y tercera con *comís*, junto a

vivís, reaparecen y se conservan hoy en las variedades vernáculas del voseo americano.

Tabla 10. Variación en el verbo voseante



Fuente: elaboración propia

Los diferentes tiempos de la conjugación española siguieron un ritmo diferente en su proceso de normalización. En la lengua literaria del siglo XVI, las formas con diptongo triunfaron en los tiempos verbales con desinencias tónicas, esto es, en los dos presentes y en el futuro. En el resto de los tiempos se conservaron las formas plenas con la terminación *-des*, con lo que *vos cantás* o *vos cantaréis* aparecen junto a *vos cantábades* y *vos cantássedes*. Esta situación dura dos siglos, como se desprende de la práctica de los escritores clásicos y de las gramáticas coetáneas (Malkiel 1948). Solamente a finales del siglo XVII (tabla 11), se puede hablar de una efectiva generalización de las desinencias diptongadas en todos los tiempos (Cuervo 1893).

Tabla 11. Evolución de las desinencias voseantes en la lengua escrita entre los siglos XIV y XVIII

	XIV	XVI	XVIII
Prs Ind	<i>cantades, comedes</i>	<i>cantáis, coméis</i>	
Prs Subj	<i>cantedes, comades</i>	<i>cantéis, comáis</i>	
Futuro	<i>cantaredes, comeredes</i>	<i>cantaréis, comeréis</i>	
Imp Ind	<i>cantábades, comiades</i>		<i>cantabais, comíais</i>
Imp Subj	<i>cantássedes, comiéssedes</i>		<i>cantaseis, comieseis</i>
Condicional	<i>cantariades, comeriades</i>		<i>cantaríaís, comeríaís</i>
Pretérito	<i>cantastes, comistes</i>		<i>cantasteis, comisteis</i>
Prs =Presente, Ind =Indicativo, Subj=Subjuntivo, Imp = Imperfecto.			

Fuente: elaboración propia

La lengua oral, por su parte, mantendría parte de la variación desinencial preclásica (Cuervo 1893). Esta variación reaparece tres siglos más tarde en el voseo americano de los siglos XVIII y XIX y se conserva hasta hoy.

Tabla 12. Las formas verbales en las variedades voseantes actuales

CANTAR	COMER	VIVIR
<i>vos cantas</i>	<i>vos comes</i>	<i>vos vives</i>
<i>vos cantás</i>	<i>vos comés</i>	<i>vos vivís</i>
<i>vos cantáis</i>	<i>vos coméis</i>	
	<i>vos comís</i>	

Fuente: elaboración propia

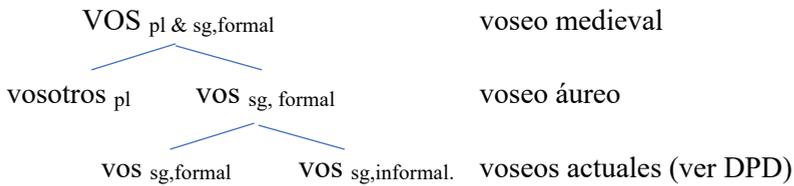
1.3. El voseo americano

Finalmente, en los últimos tiempos de la colonia, la lengua conoció varias formas alternativas de poner fin a este largo proceso de vacilaciones, especialmente significativas en la oralidad y entre las clases populares. Estas alternativas cristalizarían con el tiempo, como se discute en los apartados de la sección 2, en normas lingüísticas diferentes a ambos lados del Atlántico, al igual que aparecían las fragmentaciones dialectales que conocemos hoy, tratadas en la sección 3. La constatación de estas fragmentaciones, empero, no impidió que la mayoría de los intelectuales y filólogos hispanos, así como las respectivas instituciones, llevaran a cabo una importante labor de unificación lingüística y no escatimaran esfuerzos en cuidar y conservar un estado de lengua culta común para todos los hispanohablantes. En este afán de unificación lingüística destaca sin duda el nombre de Andrés Bello, quien no dudaría en adoptar posturas eminentemente puristas, al aconsejar tanto el uso universal de “vosotros”, aunque careciera de apoyo en el habla vernácula americana, como la supresión de “vos”, llevado por el mismo celo de mantener una lengua culta estable y fija, tanto en la escritura como en la oralidad más cuidada.

Los cambios en relación con todo lo que tiene que ver con el voseo afectaron a todos los componentes de la gramática en la lengua viva. Hay cambios importantes en la forma de los verbos y en la de los pronombres, pero también en la estructura misma del sistema alocutivo, donde el nuevo

Con la creación del voseo americano culmina de alguna forma todo el proceso de cambio iniciado ya en el bajo latín, heredado por las variedades medievales románicas del castellano y transformado durante la época clásica hasta desembocar finalmente en la pérdida del voseo en la península ibérica y en la creación de un nuevo voseo en gran parte de Hispanoamérica. Con esta creación se consolida un proceso de cambio cíclico de gran recorrido en el que el voseo inicia su andadura histórica como forma de máxima reverencia y la concluye en la actualidad como forma de máxima intimidad en el voseo americano, tras pasar por valores intermedios en la época clásica.

Tabla 14. Derivaciones del ‘vos’ latino plural



Fuente: elaboración propia

Los tres paradigmas que derivan del VOS latino plural no sólo se distinguen por sus valores, anotados en la tabla 14 sino también en sus paradigmas morfológicos, como vemos en la tabla 15.

Tabla 15. Paradigmas de las formas pronominales derivadas del VOS latino

	sujeto	término de preposición	clítico objetos	posesivo clítico	posesivo
vosotros	<i>vosotros</i>		<i>os</i>	<i>vuestro</i>	
vos reverente	<i>vos</i>				
vos tuteante			<i>te</i>	<i>tu</i>	<i>tuyo</i>

Fuente: elaboración propia

2. FRAGMENTACIÓN DEL SISTEMA ALOCUTIVO ESPAÑOL

Al analizar la variación y las tensiones entre las principales normas del sistema alocutivo español, la observación más importante es que se da una incompatibilidad *de facto* entre el voseo tuteante y el “vosotros”, de forma que los dos pronombres no se encuentran juntos en variedad alguna. A efectos prácticos, de esta incompatibilidad entre “vos” y “vosotros” se

pueden derivar las tres normas principales del sistema alocutivo español actual, descritas por primera vez en Molho (1968). Las tres normas descritas por Molho anticipaban las que habrían de convertirse en las tres normas que hoy cuentan con reconocimiento académico, una vez que en 1982 la Academia Argentina de las Letras otorgara por vez primera el rango de norma culta a una variedad voseante, el tipo de voseo rioplatense que la propia Academia describe como de buen gusto. La tabla 16 quiere recoger con un solo golpe de vista la red de implicaciones consistentes con la incompatibilidad entre el “vos tuteante” y “vosotros”, antes de pasar a ver cómo a partir de estas implicaciones se derivan las propiedades de las tres normas del sistema alocutivo español con reconocimiento académico.

Tabla 16. Las tres normas del sistema alocutivo en español.

	Formas de plural	Sistema alocutivo (tratamiento)	Formas de singular	
España	vosotros/ustedes	simétrico	tú/usted	NORMA EUROPEA
General	ustedes	asimétrico		NORMA GENERAL
Argentina			vos tuteante/usted	NORMA VOSEANTE

Fuente: elaboración propia

2.1. La norma europea

De la red de implicaciones mutuas entre los diferentes elementos del sistema se deducen los rasgos que definen cada una de las tres normas. La forma del español europeo se caracteriza por mantener “vosotros”, lo cual, debido a la incompatibilidad citada, implica que el singular de confianza sólo puede ser tuteante. La presencia de “vosotros” implica un sistema binario de tratamiento en singular y en plural, con la oposición entre “vosotros” y “ustedes”, por lo que se habla de norma simétrica, (tabla 17). En contraposición, las otras dos normas son asimétricas.

Tabla 17. Norma alocutiva del español europeo

	[-plural]	[+plural]
[-formal]	<i>tú</i>	<i>vosotros, vosotras</i>

[+formal]	<i>usted</i>	<i>ustedes</i>
-----------	--------------	----------------

Fuente: elaboración propia

2.2. La norma general hispanoamericana

La norma asimétrica más general es la que ha resuelto la tensión entre “vos” y “vosotros” de forma decidida, eliminando ambos. El resultado es una oposición binaria en el singular, con tuteo y neutralización en plural, con “ustedes” como única forma para usos formales e informales.

Tabla 18. Norma hispanoamericana general

	[-plural]	[+plural]
[-formal]	<i>tú</i>	<i>ustedes</i>
[+formal]	<i>usted</i>	

Fuente: elaboración propia

2.3. La norma voseante

Entre quienes usan un sistema de tratamiento asimétrico hay también quienes emplean el voseo tuteante en lugar del tuteo. El voseo tuteante implica la ausencia de “vosotros”, y, por ello, las variedades que lo usan tienen siempre sistemas de tratamiento asimétricos, con una sola forma en plural, “ustedes”, y, al menos, dos en singular, “vos” y “usted”.

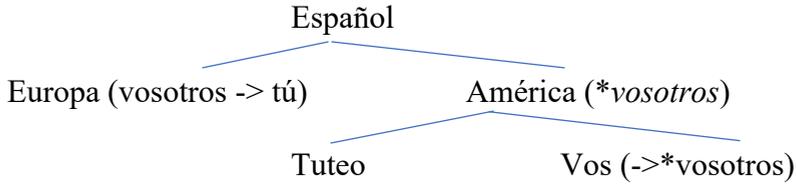
Tabla 19. Norma culta voseante en Argentina

	[-plural]	[+plural]
[-formal]	<i>vos leés</i>	<i>ustedes leen</i>
[+formal]	<i>usted lee</i>	

Fuente: elaboración propia

De esta forma, como aparece también en Carricaburo (2015), se puede establecer una jerarquía entre las tres normas. La distinción entre la simetría y la asimetría del sistema establece un primer corte fundamental, entre el español de España y el español de América, a grandes rasgos. Dentro del español de América, la distinción entre tuteo y voseo marca la segunda gran diferencia dentro de la lengua española y la primera dentro del español hispanoamericano, donde tuteo y voseo comparten un mismo sistema asimétrico de tratamiento.

Tabla 20. El voseo tuteante presupone la ausencia de “vosotros” y viceversa.



Informal	<i>tú te enojas</i>	<i>vos te enojás</i>	Singular
Formal	<i>usted se enoja</i>		
Informal	<i>vosotros os enojáis</i>		Plural
Formal	<i>ustedes se enojan</i>		

Fuente: elaboración propia

3. LA VARIACIÓN PARAMÉTRICA DEL VOSEO TUTEANTE

Hasta aquí se ha visto que, desde una perspectiva tipológica general, el voseo de trato informal aglutina un buen número de variantes de gran interés desde una perspectiva comparativa y dialectal -una unidad que contiene en su interior un sinfín de subdivisiones idiomáticas en Hispanoamérica. Para entender este complejo mapa de variedades a diferentes niveles de profundidad es indispensable disponer de criterios descriptivos precisos con los que identificar e interpretar los tipos y subtipos principales del voseo americano. Estos criterios dependen de un modelo claro del sistema alocutivo español donde poder observar el lugar que el voseo ocupa en sus normas y cuáles son sus partes constitutivas, sus variables y los parámetros que especifican el margen de variación de cada una de ellas. Aparte de dibujar las opciones abiertas para cada variable, es necesario estudiar también las relaciones de dependencia mutua entre ellas.

En la tabla 21 se puede apreciar la naturaleza híbrida del voseo tuteante desde el punto de vista etimológico y la forma específica en la que las formas originariamente tuteantes y voseantes se combinan para formar un nuevo todo. Un aspecto digno de mención es el llamativo contraste entre la estabilidad del paradigma pronominal y la variación del verbo voseante. Es precisamente por esta variedad por lo que el voseo americano es la estrella de la lingüística comparativa y sociolingüística de la lengua española.

Tabla 21. Paradigmas del voseo americano (entre el tuteo y el voseo etimológico)

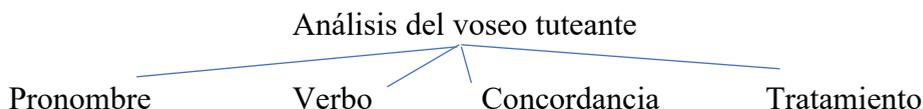
	PRONOMBRE					VERBO					
	SUJ	OBL	CL	POS_CL	POS	P IND	P SUB	FUT	IMP		
Tuteo	tú	ti	te	tu	tuyo	cantás	cantes	cantarás	cantabas		
Voseo tuteante	vos					os	vuestro	cantás	cantés	cantarás	cantabas
								cantas	cantís	cantaréis	cantabais
Voseo			os	vuestro	cantáis	cantéis	cantaréis	cantabais			

SUJ=sujeto, OBL=oblicuo, CL=clítico, POS_CL=clítico del posesivo, POS=posesivo, P IND= presente de indicativo, P SUB= presente de subjuntivo, FUT= futuro, IMP= imperfecto (de indicativo).

Fuente: elaboración propia

Una primera visión general y panorámica debe examinar todos los elementos del sistema alocutivo, formas y funciones. El análisis funcional incluye la oposición de número, pero especialmente el estudio del tratamiento. El lingüista debe aclarar el número de contrastes de los que la lengua dispone para referirse o dirigirse al interlocutor y muy especialmente los mecanismos con los que la lengua es capaz de reducir la infinitud de las relaciones sociales posibles entre hablante e interlocutor a un número reducidísimo de categorías, las cuales giran en torno a las nociones generales de lo formal y lo informal, con sus extremos y sus eventuales grados intermedios.

En cuanto a la expresión y la codificación gramatical de estas categorías, se debe prestar atención a todos los elementos que en un principio son sensibles a la noción de persona: pronombre, posesivo, verbo, concordancia. El estudio de la variación debe determinar qué elementos del sistema son fijos y cuáles son variables, y entre éstos, cuáles son las alternativas para cada uno de ellos. En la tabla 22 hacemos referencia, de forma esquemática, a las dimensiones que recogen lo ya visto sobre el pronombre y el verbo en la tabla 21, así como a la dimensión de la concordancia, ya que no sólo *vos tenés* cuenta como voseo, sino también *vos tienes* o *tú tenís*. Sobre la necesidad de estudiar el tratamiento, ya hemos dado varios ejemplos en la sección histórica, mientras que en esta sección comentamos brevemente cómo el tratamiento también juega un papel destacado en el estudio de la variación actual en suelo americano.

Tabla 22. Dimensiones estructurales del sistema esquema del voseo tuteante.

Fuente: elaboración propia

3.1. La concordancia.

Uno de los espacios con una estructura más clara, casi geométrica, es el de los esquemas de concordancia y de discordancia entre las formas del pronombre y del verbo, en función de si éstas son tuteantes o voseantes, vistas desde la etimología. Tenemos así no sólo un tipo concordante pleno, tanto para el voseo como para el tuteo, sino también dos tipos discordantes, ya con voseo pronominal, ya con voseo verbal (tabla 23).

Tabla 23. Modalidades

Tuteante	Concordancia		
	Concordante	Voseante Verbal	Discordante Pronominal
<i>tú tienes</i>	<i>vos tenés</i> <i>vos tenís</i> <i>vos tenéis</i>	<i>tú tenés</i> <i>tú tenís</i> <i>tú tenéis</i>	<i>vos tienes</i>

Fuente: elaboración propia

Las formas discordantes presentan varios aspectos dignos de ser comentados, pero esta discusión no tiene cabida aquí por motivos de espacio. Sirva comentar que pronombre y verbo difieren también en cómo se comporta cada uno en la concordancia. En efecto, el pronombre es constante en cualquier variedad, ya que, aunque puede optar entre la concordancia y la discordancia, cualquiera de las dos opciones, una vez elegida, se mantiene con todos los tiempos verbales. Esto es, si la variedad urbana chilena, propia de los cronolectos juveniles, opta por *tú cantái* en el presente, la misma discordancia se mantiene en el condicional *tú cantaríai* y en cualquier otro tiempo (Morales Pettorino 1999). Igualmente, si el pronombre “vos” aparece en el presente de indicativo *vos tienes*, éste

se mantiene constante en el resto de los tiempos de la conjugación, con *vos cantes*, *vos cantarás* y *vos cantaste*. La opción pronombre tuteante o voseante es, por lo tanto, una constante en todos los contextos gramaticales de una determinada variedad.

Al contrario, el carácter voseante o tuteante del verbo no es uniforme, sino que puede variar de un tiempo a otro, y, además, la forma en la que una conjugación puede variar difiere de una variedad a otra. Por ejemplo, el hecho de que el presente de indicativo sea voseante no nos dice mucho sobre si el futuro o el presente de subjuntivo han de ser voseantes o no en la misma variedad. En el voseo rioplatense culto, el presente de indicativo es *vos cantás*, pero el subjuntivo es *vos cantes* (DPD). En otras variedades de la clase media bonaerense, el subjuntivo puede variar entre *vos no cantés* y *vos no cantes*, según la intensidad de la orden (Fontanella de Weinberg 1979). En otras variedades el subjuntivo es voseante de forma sistemática, *vos cantés*, pero el futuro, sin embargo, se mantiene tuteante, *vos cantarás* (Di Tullio 2010). En variedades rurales o en la literatura gauchesca todas estas formas pueden ser voseantes, con no sólo *vos no cantés* sino también *vos cantarés* (Vidal de Battini 1949). Por ello parece conveniente tratar este aspecto no ya dentro de la concordancia sino como un parámetro más de la variación verbal, como mostraremos en la sección correspondiente.

Tabla 24. Diferentes conjugaciones voseantes en Argentina

	IMPTV	P IND	P SUBJ	FUT	COND
Buenos Aires (culto XX _{1/2})	<i>vos mirá</i>	<i>vos miras</i>	<i>vos no mires</i>	<i>vos mirarás</i>	<i>vos mirarías</i>
Río de Plata (culto XX _{2/2})	<i>vos mirá</i>	<i>vos mirás</i>	<i>vos no mires</i>	<i>vos mirarás</i>	<i>vos mirarías</i>
Buenos Aires (mesolecto)	<i>vos mirá</i>	<i>vos mirás</i>	<i>vos no mirés</i> <i>vos no mires</i>	<i>vos mirarás</i>	<i>vos mirarías</i>
Buenos Aires (basilecto)	<i>vos mirá</i>	<i>vos mirás</i>	<i>vos no mirés</i>	<i>vos mirarás</i>	<i>vos mirarías</i>
Gauchesco (literario)	<i>vos mirá</i>	<i>vos mirás</i>	<i>vos no mirés</i>	<i>vos mirarés</i>	<i>vos mirarías</i>
P IND= presente de indicativo, P SUB= presente de subjuntivo, FUT= futuro, IMPTV= imperativo.					

Fuente: elaboración propia

Por lo demás, los problemas de las muestras discordantes son complejos y pueden derivar en otros aspectos que van más allá del mero análisis estructural de sus elementos y sus combinaciones. Por ejemplo, la

problemática de un sistema de tratamiento múltiple o ternario, como en el caso uruguayo, pertenece más a la discusión de los sistemas de tratamiento que al análisis de la concordancia propiamente dicha (Bertolotti 2011). En otro sentido, cuando la elección de una variante de tratamiento depende no ya de la relación específica entre el oyente y el hablante, sino de la situación comunicativa en la que éstos se encuentran, como en el caso chileno (Fontanella de Weinberg 1999), el estudio de la discordancia gramatical adquiere un claro valor o bien diastrático o bien estilístico o diafásico, y su estudio pertenece más a la sociolingüística y la estilística de la lengua que al estudio de la variación estructural como tal.

3.2. El pronombre.

El estudio del pronombre, una vez clarificados los problemas derivados del análisis de las discordancias, no presenta ningún problema para la comparativa del voseo americano desde un punto de vista morfológico, ya que la composición de su paradigma es la misma en las diferentes variedades. El paradigma pronominal del voseo tuteante es un paradigma híbrido que combina formas del antiguo voseo y del tuteo, siguiendo siempre el mismo procedimiento: las formas tónicas del pronombre proceden del “vos antiguo” y las formas átonas, así como los posesivos, átono y clítico, del paradigma de “tú”, ver (21) arriba.

De alguna manera, esta misma estabilidad es lo que hace del pronombre la seña de identidad del fenómeno y de ahí el término genérico de voseo. Por otra parte, nos referimos al voseo americano como voseo tuteante por ser el único voseo conocido que se usa exclusivamente para el trato informal. Esta propiedad, junto al hecho de integrar formas tuteantes en sus paradigmas, es el rasgo que lo distingue frente a cualquier otro voseo. En (25) mostramos una vez más cómo el voseo tuteante difiere claramente del *voseo reverente* no sólo en su uso, sino también en sus formas. El pronombre del voseo tuteante es siempre un híbrido desde el punto de vista etimológico. El voseo reverente, por el contrario, hereda íntegramente las formas etimológicas del vos antiguo. Como quiera que el verbo del voseo americano es muy variable, el rasgo formal que mejor identifica el fenómeno del voseo americano en su conjunto es su paradigma pronominal.

Tabla 25. Fusión de temas etimológicamente diferentes en el voseo americano

a. <i>Vos, pibe, te enojás con vos mismo por tus propios errores (voseo tuteante)</i>
b. <i>Vos, señor, os enojáis con vos mismo por vuestros propios errores (voseo reverente)</i>

Fuente: elaboración propia

3.3. El tratamiento.

Un repaso comparativo del voseo americano debe abordar también su valor funcional, su lugar en el sistema alocutivo del que forma parte, ya que no es lo mismo ser parte de un sistema de tratamiento binario, que parte de un sistema, como el del español clásico, con un contraste a tres bandas, con “tú” y “vos” junto a *vuestra merced* y otras fórmulas con gramática de tercera persona. Lo más interesante de las variedades que conocen el voseo es que no se limitan, como es el caso en cualquier variedad tuteante, a sistemas binarios con un solo pronombre informal, sino que en muchos lugares se abren a la posibilidad de establecer sistemas con un juego de contrastes más complejo, sin que ni el voseo ni el tuteo abandonen por ello la esfera de la confianza y la informalidad en un mismo espacio compartido, pero sutilmente reorganizado.

Las tres normas del sistema alocutivo binario, reconocidas por la lengua culta, se corresponden con los sistemas I, II y IV en la tipología de Fontanella de Weinberg (1999) y han sido discutidas en la sección segunda de este trabajo. La variación se limita a la conservación o no del contraste binario en el plural. La variedad ibérica, tipo I, lo conserva; todas las variedades americanas, tipos II y IV, lo eliminan. En el singular, tanto las variedades ibéricas del sistema I como las americanas de los sistemas II y IV comparten un sistema de tratamiento binario en el singular, independientemente de si el contraste se lleva a cabo con “tú” o con “vos”. Ahora bien, el tuteo estricto y exclusivo es siempre parte de un sistema binario, mientras que las variedades voseantes pueden en algunos casos optar por sistemas más complejos. En las variedades voseantes americanas, el binarismo es simplemente una opción más. La variante rioplatense culta, tipo IV, lo es, pero algunos de los tipos voseantes no reconocidos como parte de la lengua culta superan las estrecheces del contraste binario en el singular, y lo hacen de varias maneras.

En (26) presentamos una forma de integrar el esquema de las variantes cultas con los sistemas que rebasan el límite del contraste binario en el

singular. Uno de ellos, el ternario, se corresponde con el sistema IIIa en la tipología de Fontanella de Weinberg (1999), o tipo voseante-tuteante en las tipologías de Carricaburo (2015) y de Bertolotti (2015). Por su parte, el complejo sistema múltiple tiene su correspondencia más directa con los sistemas que Quesada (2000) expusiera a la luz del día con la etiqueta de *voseo danzante* y a los que otros se han referido como sistemas polifónicos. Uno de los rasgos característicos de los sistemas de tratamiento con múltiples contrastes es el uso de las formas de “usted” en contextos informales o de confianza, el cual se produce normalmente junto al uso tanto de “vos” como de “tú”.

En la tipología de las normas alocutivas que se ofrece en (26), me limito a dar ejemplos con las formas y los contrastes del tratamiento informal, tanto en el plural como en el singular, ya que el tratamiento formal es idéntico en todo el ámbito hispanohablante, con “usted” en el singular y “ustedes” en el plural. Las formas informales del plural nos permiten distinguir entre variedades simétricas y asimétricas. En las simétricas se emplean las formas de “vosotros” para los usos informales, ya sea en su variante plena, *vosotros sois*, o en su variante parcial, propia de la Andalucía occidental, *ustedes sois* (Fernández Martín 2012). En las asimétricas, la única forma es “ustedes”, con usos tanto formales como informales. Las formas informales del singular, por su parte, distinguen un contraste binario en el singular y contrastes más complejos, como el contraste a tres bandas de los sistemas voseantes-tuteantes. Los sistemas tuteantes son siempre binarios. Por último, los sistemas danzantes o polifónicos suelen contar con la presencia del “ustedeo” informal, propio de ciertas variedades colombianas y centroamericanas (Calderón Campos, Uber 1985, Quesada 2000).

Tabla 26. La variación del tratamiento en las variedades idiomáticas del español

binario		ternario	múltiple	Contrastes (tratamiento)	
tuteo		voseo	voseo-tuteo	Esquemas SG	
vosotros (simétrico)		*vosotros (asimétrico)		Simetría SG/PL	
+pró	-pró			Esquemas PL	
España	Andalucía (vernáculo)	Antillas México Perú Canarias (vernáculo)	Argentina	Uruguay	Colombia Centroamérica

<i>tú eres</i>		<i>vos sos</i>	<i>vos sos</i> <i>tú sos</i>	<i>usted es</i> <i>vos sos</i> <i>tú eres</i>	SG, informal
<i>vosotros sois</i>	<i>ustedes sois</i>	<i>ustedes son</i>			PL, informal

Fuente: elaboración propia

3.4. El verbo.

El estudio de la variación en el verbo concentra la mayor parte del esfuerzo tipológico de los voseos americanos actuales. La variación, de gran complejidad, se articula en torno a dos grupos de condiciones estructurales. Un grupo de condiciones se encarga de sistematizar la variación en las desinencias. El otro grupo determina qué tiempos verbales tienen formas voseantes y cuáles tuteantes.

Las condiciones que dan cuenta de los diversos juegos de desinencias tienen una estructura paramétrica prototípica. Dos parámetros, con un contraste binario cada uno, especifican las propiedades de las desinencias en cualquier variedad. El primer parámetro especifica si la variedad en cuestión tolera los diptongos en las desinencias, [+diptongo], o no, [-diptongo]. El segundo parámetro especifica si los verbos de la segunda clase deben diferenciarse de los verbos de la tercera clase, [-II=III], o no, [+II=III]. El cruce de los dos parámetros binarios genera los cuatro juegos de desinencias atestiguados.

Tabla 27. Juegos desinenciales.

	[+diptongo]	[-diptongo]
[+II=III]	<i>cantáis, comís, salís</i>	<i>cantás, comís, salís</i>
[-II=III]	<i>cantáis, coméis, salís</i>	<i>cantás, comés, salís</i>

Fuente: elaboración propia

El análisis paramétrico de los juegos desinenciales clarifica por qué algunas de las formas esperables, como {*cantáis, comés, vivís*}, no se encuentran registradas en la actualidad en ningún lugar. El juego {*cantáis, comés, vivís*} combina formas atestiguadas por separado, y todos sus elementos representan trayectorias fonéticas viables. De hecho, el mismo juego era un tipo de cierto éxito en el voseo renacentista y sus formas son las más frecuentes en los textos de los siglos XV y XVI (de Souza 1964, Cuervo 1893) ¿Cuál es por tanto la razón que le impide ser un juego desinencial viable en las variedades del voseo americano actual? La

respuesta es que sus propiedades no se ajustan a las condiciones paramétricas que regulan las formas del voseo americano actual, que presumimos tiene una gramática morfológica subyacente diferente a la del voseo prerrenacentista. Así, frente al análisis tradicional de corte neogramático, basado en cambios fonéticos ciegos seguidos de la corrección analógica, el análisis paramétrico permite formular una posición teórica más fuerte y empíricamente falsificable acerca de por qué unos juegos de desinencias resistieron el proceso de transmisión histórica y otros no, y por qué unos se consolidaron como paradigmas estables para las variedades del voseo americano que emergen durante los siglos XVIII y XIX, mientras que otras posibilidades estructurales, fonéticamente plausibles, se perdieron en el camino.

El enfoque paramétrico también ofrece una proyección empírica más ambiciosa que la del modelo neo-gramático, limitado a los datos del presente de indicativo. La predicción paramétrica para las formas desinenciales de todos los tiempos voseantes de la conjugación es igualmente falsificable, con lo que el análisis cubre todo el campo empírico imaginable. En la medida en la que las trayectorias históricas de cada desinencia, tomadas en sí mismas, son muchas y variadas, no deja de ser un pequeño misterio para el neo-gramático que los juegos desinenciales que encontramos en el presente de indicativo contengan toda la información necesaria para predecir la forma de las desinencias del resto de los tiempos de la conjugación, siempre que estos tiempos opten por desinencias voseantes, lo cual, como aquí se sostiene, es una dimensión independiente.

Las condiciones paramétricas no están restringidas a los valores del presente de indicativo, sino que tienen validez general. Por ello, si el presente de indicativo de una variedad determinada es de tipo chileno {*cantái, comíh, vivíh*}, las formas del presente de subjuntivo no pueden ser, si éstas son también voseantes, sino {*cantíh, comái, vivái*}, mientras que el futuro, si es voseante, tiene que ser necesariamente *cantaríh*. La misma lógica funciona con cualquiera de los otros tipos. Eso sí, un presente del tipo *comés* impone un futuro *cantarés*, pero sólo si el futuro tiene una desinencia voseante, ya que de lo contrario el futuro será *cantarás*, si la desinencia fuera tuteante, lo cual, como hemos comentado, siempre es una posibilidad. Dicho de otra manera, el presente *comés* impone un futuro *cantarés* o, en su defecto, *cantarás*, pero no admitiría como válidos ni *cantaréis* ni *cantarís*. Estas formas serían posibles con otros presentes, pero no con una forma *comés*. Las predicciones que se desprenden del

enfoque paramétrico son, por lo tanto, fuertes, falsificables, y al mismo tiempo, fáciles de comprobar.

Ahora bien, ¿cómo podemos saber si un tiempo va a tener desinencias tuteantes o voseantes? O en otras palabras, si el presente es *comís*, ¿cómo sabremos si el futuro será tuteante, *comerás*, o voseante, *comerís*? Este tipo de variación requiere una nueva dimensión analítica, que debe concretar cuándo puede optar un tiempo verbal por la alternativa voseante o la tuteante. Este segundo grupo de condiciones es, sin duda, el aspecto más complejo en el estudio de la variación estructural del voseo, ya que es aquí, en la variación de la conjugación voseante, donde se encuentra la mayor gama de variabilidad de todo el sistema. Lo que sí se sabe es que cualquiera que sea el motivo que determina si un tiempo verbal prefiere una forma voseante o una tuteante, éste no puede ser una opción binaria válida para toda la conjugación en su conjunto, ya que la combinación de tiempos verbales voseantes y tuteantes dentro de una misma conjugación es la norma, y no la excepción, como se ha comentado ya.

Al mismo tiempo, se sabe que las formas de un solo tiempo verbal no pueden depender de un parámetro binario independiente por separado para cada tiempo, ya que esta hipótesis predice $2^8=256$ tipos de conjugación diferentes¹, si incluimos al imperativo junto a los otros siete tiempos conjugables, mientras que las muestras reales no sobrepasan la veintena. Los datos, por lo tanto, apuntan a una tupida red de dependencias mutuas y de implicaciones entre los diferentes tiempos de una misma conjugación, con las que se restringe el espacio de las 2^8 posibilidades concebibles a priori hasta números más cercanos a la distribución real de los datos. Como quiera que en la actualidad no disponemos de todos los datos necesarios

¹ Si cada uno de los ocho tiempos verbales pudiera recibir el valor {0,1} en función de si es voseante o tuteante, y la asignación de cada uno de los dos valores fuera libre, el número de conjugaciones posibles sería un vector con ocho posiciones y, por lo tanto, ocuparía un espacio de ocho dimensiones, con $2^8=256$ configuraciones diferentes. En función de los datos disponibles, tras décadas de rastreo de variedades voseantes por todo el continente americano, especialmente a partir de Rona 1967, el número de tipos registrados es mucho menor de lo que cabría esperar de no existir ningún tipo de interdependencia entre los diferentes tiempos de la conjugación. Por ello, cabe concluir que la asignación de {0,1} a cada uno de los tiempos no puede hacerse por separado a la hora de proyectar el espacio real o aproximado de la variación morfológica del verbo voseante. El número de posibilidades reales, una vez se disocian los ejes de la desinencia y de la conjugación, se acerca antes a una cifra por debajo de la veintena que a los 256 tipos diferentes. En realidad, la cifra real podría estar comprendida tal vez en torno a los tres prototipos que se proponen aquí.

para comprobar a fondo estas generalizaciones, en este trabajo sólo se plantea como hipótesis un posible espacio basado en tres prototipos y la posibilidad de una estructura radial que nos ayude a canalizar los datos disponibles en torno a los tipos centrales.

Con base en las compilaciones de datos que aparecen en trabajos anteriores (DPD, Carricaburo 2015, Bertolotti 2015), todas de orientación descriptiva, la propuesta consiste en reducir la variación de los datos a tres prototipos principales: General, Intermedio y Discursivo. Los tipos General y Discursivo tienen unos perfiles bien definidos y se hallan bien documentados. Estos dos prototipos aparecen en los trabajos pioneros de Henríquez Ureña 1921, quien fuera el primero en estudiar y sistematizar de forma sistemática la hibridez etimológica del voseo americano. El tipo Discursivo se corresponde con la versión culta del tipo rioplatense, mientras que el tipo General se halla representado por el voseo chileno. Por el contrario, el tipo Intermedio cumple más bien la función de un espacio de variación entre los dos prototipos estables, el General y el Discursivo, y no la de un prototipo estable con unas características fijas. La característica que mejor define al tipo Intermedio es que los tiempos del presente de subjuntivo y los del futuro oscilan de forma aparentemente libre entre las formas voseantes correspondientes y las formas tuteantes únicas. Como esta dimensión es independiente del tipo desinencial, en la tabla 28 me limito a proporcionar ejemplos del tipo contrato no convergente. Cuando la desinencia es contracta, el tipo General no distingue entre los subtipos máximo y mínimo, ya que las formas con desinencias átonas, como diría Henríquez Ureña, son ambiguas y como tales pueden interpretarse ya como formas tuteantes ya como formas voseantes.

Tabla 28. Prototipos de la conjugación en variedades con voseo tuteante

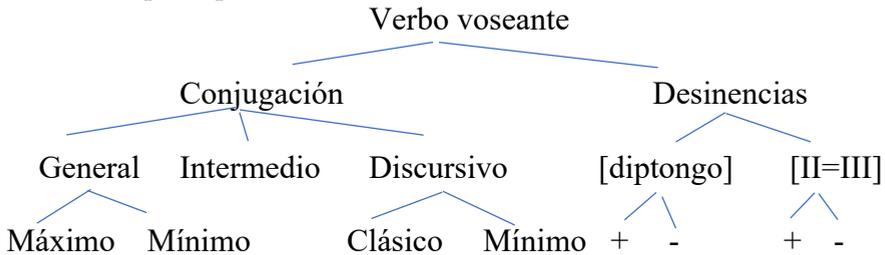
		General		Intermedio	Discursivo	
		Máximo	Mínimo		Clásico	Mínimo
A	IMPTV	<i>cantá</i>	<i>cantá</i>	<i>cantá</i>	<i>cantá</i>	<i>cantá</i>
	P IND	<i>cantáis</i>	<i>cantás</i>	<i>cantás</i>	<i>cantás</i>	<i>cantas</i>
B	P SUBJ	<i>cantís</i>	<i>cantés</i>	<i>cantés</i> <i>cantes</i>	<i>cantes</i>	<i>cantes</i>
	FUT	<i>cantarís</i>	<i>cantarés</i>	<i>cantarés</i> <i>cantarás</i>	<i>cantarás</i>	<i>cantarás</i>
	PRT PRF	<i>cantastes</i>	<i>cantates</i>	<i>cantastes</i> <i>cantaste</i>	<i>cantaste</i>	

C	IMP IND	<i>cantabais</i>	<i>cantabas</i>	<i>cantabas</i>	<i>cantabas</i>	<i>cantabas</i>
	COND	<i>cantaríaís</i>	<i>cantaríaís</i>	<i>cantaríaís</i>	<i>cantaríaís</i>	<i>cantaríaís</i>
	IMP SUB	<i>cantarais</i>	<i>cantaras</i>	<i>cantaras</i>	<i>cantaras</i>	<i>cantaras</i>

Fuente: elaboración propia

La estructura completa para dar cuenta de la variación del sistema verbal voseante mediante un sistema paramétrico sería la siguiente

Tabla 29. Espacio paramétrico del verbo voseante



Fuente: elaboración propia

A partir de la combinación de los valores de los dos grupos de parámetros, es posible categorizar con gran precisión cualquier tipo de conjugación voseante. A continuación, mostraremos varios ejemplos a título ilustrativo.

En el primer ejemplo proponemos los cuatro tipos distintos que admite la conjugación general mínima, en función de los cuatro tipos de desinencia posibles.

Tabla 30. Cuatro tipos de voseo general mínimo.

GENERAL MÍNIMO	[+diptongo]		[-diptongo]	
	[- II=III]	[+ II=III]	[+ II=III]	[- II=III]
IMPTV	<i>cantá</i>			
P IND	<i>cantáís coméis</i>	<i>cantáís comís</i>	<i>cantás comís</i>	<i>cantás comés</i>
P SUBJ	<i>cantéís comáís</i>	<i>cantís comáís</i>	<i>cantís comás</i>	<i>cantés comás</i>
FUT	<i>cantaréis</i>	<i>cantarís</i>		<i>cantarés</i>
PRT PRF	<i>canta(s)tes</i>			
COND	<i>cantaríaís</i>			

Fuente: elaboración propia

Más abajo mostraremos cómo el sistema taxonómico de (28) nos ayuda a distinguir dos tipos de voseo General mínimo diptongado frente a dos tipos equivalentes de voseo Intermedio, también diptongados, si bien las diferencias entre ambos tipos pueden ser sutiles, ya que la distinción entre General mínimo e Intermedio apela, de hecho, más a la frecuencia de las formas que a las formas mismas. El tipo Intermedio admite la variación entre formas tuteantes y voseantes en los tiempos de futuro, presente de subjuntivo y pretérito perfecto, mientras en una variedad General, mínima o máxima, estos mismos tiempos son voseantes de forma consistente. En el gráfico que sigue se incluyen las dos alternativas para el tipo Intermedio, mientras que, en el caso del tipo General mínimo, sólo se representa, por definición, la forma voseante como única posibilidad.

Tabla 31. General mínimo e Intermedio

	GENERAL MÍNIMO [+diptongo]		INTERMEDIO [+diptongo]	
	[- II=III]	[+ II=III]	[+ II=III]	[- II=III]
IMPTV	<i>cantá</i>			
P IND	<i>cantáis coméis</i>	<i>cantáis comís</i>	<i>cantáis comís</i>	<i>cantáis coméis</i>
P SUBJ	<i>cantéis comáis</i>	<i>cantís comáis</i>	<i>cantís comáis</i> <i>cantes comas</i>	<i>cantéis comáis</i> <i>cantes comas</i>
FUT	<i>cantaréis</i>	<i>cantarís</i>	<i>cantarís</i> <i>cantarás</i>	<i>cantaréis</i> <i>cantarás</i>
PRT PRF	<i>canta(s)tes</i>		<i>cantaste(s)</i>	
COND	<i>cantarías</i>			

Fuente: elaboración propia

CONCLUSIONES

El papel del voseo tuteante es fundamental para el estudio de las variedades lingüísticas del español actual, así como para el estudio del sistema alocutivo español en su conjunto. El voseo tuteante, a diferencia del tuteo, cuyas formas exhiben una gran estabilidad tanto temporal como espacial, las formas del voseo tuteante dan lugar a una variación estructural intrincadísima a varios niveles. Para su comprensión es preciso mantener separados los planos de la expresión y del contenido, y, a su vez, realizar un análisis metódico basado en la identificación de las partes que

constituyen un sistema allocutivo en los dos planos, y en el estudio de las posibilidades de variación de cada una de ellas, así como de sus relaciones de interdependencia. Por último, la variación actual debe contextualizarse debidamente en el plano diacrónico, donde la necesidad de ampliar la tipología descriptiva del voseo en general se hace necesaria, con una serie de preguntas aún por resolver. En la medida en la se haya acertado en señalar cuáles son las preguntas que merecen atención en el futuro se darán por válidas las ideas aquí presentadas, cuyo sentido no es otro que buscar una síntesis de las propiedades estructurales del voseo tuteante y su lugar en la tipología general de todos los voseos.

FINANCIACIÓN

Esta investigación no recibió ninguna financiación externa.

BIBLIOGRAFÍA

- Academia Argentina de Letras (1982), “Acuerdos: el voseo en la Argentina”. *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, XLVII, pp. 290-295.
- Benveniste, Émile (1970), “L’appareil formel de l’énonciation”, *Langages*, 17, pp. 12-18.
- Bertolotti, Virginia (2011), “La peculiaridad del sistema allocutivo en Uruguay”. En Ángela Di Tullio y Rolf Kailuweit (eds.), *El español rioplatense: lengua, literatura y otras manifestaciones culturales*. Verbeurt, Berlín, pp. 157-189.
- Bertolotti, Virginia (2015), *A mí de vos no me llama ni usted ni nadie. Sistemas e historia de las formas de tratamiento en la lengua española de América*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Brown, Roger y Albert Gilman (1960), “The Pronouns of Power and Solidarity”. En Thomas A. Sebeok (ed.) *Style in Language*, Cambridge, M.I.T Press, pp. 253-276.

- Calderón Campos, Miguel (2010), “Formas de tratamiento”. En Milagros Aleza Izquierdo, José M.^a Enguita Utrilla (eds.), *La lengua española en América: normas y usos actuales*, Universitat de Valencia, pp. 225-236.
- Carricaburo, Norma (2015), *Las fórmulas del tratamiento en el español actual*, Madrid, Arco Libros.
- Cuervo, Rufino José (1893), “Las segundas personas del plural en la conjugación castellana”, *Romania*, XXII, pp. 71-86.
- De Jonge, Bob y Dorien Niewenhuijsen (2009), “Formación del paradigma pronominal de las formas de tratamiento”. En Concepción Company Company (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: la frase nominal*. Vol. 2. Fondo de Cultura Económica, México, pp. 1593-1671.
- De Jonge, Bob y Dorien Niewenhuijsen (2012), “Forms of Address”. En José Ignacio Hualde, Antxon Olarrea y Erin O’Rourke (eds.), *The Handbook of Hispanic Linguistics*, Blackwell, Londres, pp. 247-262.
- De Souza, Roberto (1964), “Desinencias verbales correspondientes a la persona vos/vosotros en el Cancionero General (Valencia, 1511)”, *Filología*, año X. 1-16.
- Di Tullio, Ángela (2006), “Antecedentes y derivaciones del voseo argentino”, *Páginas de Guarda*, 1, pp. 41-53
- Di Tullio, Ángela (2010), “El voseo argentino en épocas del Bicentenario”, *RASAL*, 2, pp. 47-71.
- Fernández, Mauro (2003), “Constitución del orden social y desasosiego: pronombre de segunda persona y fórmulas de tratamiento en español”. *Ponencia plenaria en el coloquio Pronoms de 2e personne et formes d'adresse dans les langues d'Europe, París, 7-8 de marzo de 2003*. Publicación electrónica en el Centro Virtual Cervantes. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/lengua/coloquio_paris/ponencias/pdf/cvc_fernandez.pdf

- Fernández-Martín, Elisabeth (2012), *La oposición “vosotros/ustedes” en la historia del español peninsular (1700-1931)*, Granada, Universidad de Granada.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1970), “La evolución de los pronombres de tratamiento en la evolución del español bonaerense”, *Thesaurus*, XXV (21), pp. 12-22.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1977), “La constitución del paradigma pronominal del voseo”, *Thesaurus*, XXXIII, pp. 227-239.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1979), “La oposición cantes/cantés en el español de Buenos Aires”, *Thesaurus*, XXXIV, pp. 72-83.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1999), “Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico”. En Ignacio Bosque, y Violeta Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. I. Madrid, Espasa Calpe, pp. 1399-1426.
- García, Erica, Bob de Jonge, Dorien Njehenhuijsen y Carlos Lechner (1990) “(V)os-(otros) ¿Dos y el mismo cambio?”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 38, pp. 63-132.
- Lapesa, Rafael (1970), “Las formas verbales de segunda persona y los orígenes del voseo”. En *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas*, Ciudad de México, El Colegio de México, pp. 519-531.
- Lapesa, Rafael (1981), *Historia de la lengua española*. 9.^a edición. Gredos, Madrid.
- Malkiel, Yakov (1948), “The contrast ‘tomáis-tomárades, queréis-queríades’ in Classical Spanish”, *Hispanic Review*, XVII, pp. 159-165.
- Molho Maurice (1968), “Observations sur le ‘voseo’”. *Bulletin Hispanique*, 70 (1-2), pp. 56-76.

- Morales Pettorino, Felix (1999), “Panorama del voseo chileno y rioplatense”. En *Homenaje al profesor Ambrosio Rabanales, BFUCh XXXVII*, pp. 835-848.
- Niewenhuijsen, Dorien (2003), “Vosotros: Surgimiento y Pérdida de un Pronombre en Perspectiva Diacrónica y Diatópica”. En J. Jesús de Bustos y José Luis Girón Alconchel (eds.), *Actas VI del Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Arco Libros/La muralla, pp. 949-960.
- Páez-Urdaneta, Iraset (1981), *Historia y geografía hispanoamericana del voseo*, Caracas, La casa de Bello.
- Pla Carceles, José (1923), “La evolución del tratamiento ‘vuestra merced’”, *Revista de Filología Española*, 10 (1), pp. 245-280.
- Prevedello, Nora (1989), “El voseo en el habla de Córdoba: dos fuerzas en pugna”. *Actas del II Congreso de Hispanistas*, Mendoza, Universidad de Cuyo I, pp. 287-300.
- Quesada, Miguel Ángel (2000), *El español de América*, Cartago, Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Real Academia de la Lengua Española (2009) *Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa.
- Real Academia de la Lengua Española (2006) *Diccionario Panhispánico de Dudas*, Madrid, Espasa.
- Uber Ringer, Diane (1985). “The dual function of usted: Forms of address in Bogotá, Colombia”, *Hispania*, 68, pp. 388-392.
- Vidal de Battini, Berta (1964) *El español de Argentina*, Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación.